

ARGENTINA: DE ORIGEN A RAÍZ

'Terra d'argent'. 'Argentum' o 'plattus'. Claror u orografía. Ambiente luciente o paisaje poco saliente. Y mientras dudo hablo de Argentina; parlo con simpatía hacia esa desconocida.

En la elaboración de los primeros bosquejos, croquis, dibujos y mapas del continente americano, los europeos identificaron y bautizaron todo aquel accidente remarcable y señalaron los puntos de referencia a su comodidad y criterio. Bautizo amargo, bautizo de substitución. Trazaron línea y dieron nombre a medida que avanzaron descubriendo, colonizando, cristianizando y ocupando la tierra. Invadiendo. En principio el cartógrafo escogía nombre, lo proponía o lo fijaba junto con el almirante, capitán o religioso de a bordo, de la expedición, de la misión. Nada era designado al azar. Lo hacían por cualidad, atributo, rasgo, similitud o familiaridad con paraje suyo conocido, por creencia religiosa, santo del día, advocación particular, patrón protector, linaje, etcétera. Los visitantes, por cultos, ilustrados o letrados que fuesen, desconocían los nombres propios que ya daban los nativos a su entorno. Los ocupantes, menospreciaron los pueblos originarios. Ni sabían su lengua, ni sabían quienes eran, ni que decían en verbo, gracia y gesto. Juzgaron los indígenas de pecaminosa desnudez como poca cosa más que animales y estos a su vez vieron en los recién llegados inhumanos que ocultaban el cuerpo en ropajes imposibles. Curiosidad mutua. Miedo con razón. Dos visiones discordantes, choque inevitable. Entraron a pulsear y luego el vencedor retrató las gentes de salvajes. Sin bondad, con maldad. Cortaron y contaron la historia de su impunidad, a su manera: en crimen, violación, desvalijamiento y reparto. Sangre, semen y saliva. Es la película manipulada, el filme que nos engaña. Herencia yacente de imperio demente.

Quien hacia mapas era docto o maestro en el saber. Persona de ciencia náutica, geográfica, cartográfica; gente de mar y de mundo. A finales del siglo XIII en el mediterráneo se halla ya ubicada una importante escuela de cartografía. En Mallorca. En el año 1492 -siglo XV- Barcelona contaba con unos arsenales 'drassanes reials' que se les quedaban pequeñas. Sabemos que las monumentales atarazanas que podemos admirar en la ciudad condal, florecen en la plenitud de la conquista y saqueo de América en el siglo XVI. No hay tampoco dudas de que la Corona de Castilla y León se apropió con fines militares, religiosos, políticos y expansivos de un descubrimiento de la Corona de Aragón que proyectó buscar nuevas rutas comerciales a propuesta de mercaderes catalanes. No olvidemos que España no existía. No es hasta el siglo XIX, en el año 1812, que se constituye formal y imperialmente. Al menos eso celebraban el pasado día de San José.

Aunque los Estados catalanes, que siempre han existido, fueron proscritos, colaboraron en el mal. No de abusadores: sí de valedores y suministradores. Castilla dedicó especial esmero y diligencia en renombrar los topónimos escritos en los auténticos mapas, los reinterpretó y los dispuso de nuevo en la lengua del soberano. El castellano es, en el momento del encuentro, un romance latino arabizado y de corpus reducido. Castilla es un islote mesetario rodeado de lenguas nativas no castellanas, todavía hoy. Y para ser hay que imponer. Y imponen el habla

del rey y de su corte. Con ella hacen ley, con ella instruyen, con ella someten súbditos y pagos en los dos hemisferios, todavía hoy.

Concluyo pensando en argent, plata, blanca y albo. Mi duda sobre el topónimo Argentina, me ha llevado a una teoría que quizás desagrade a quienes falsean y manipulan lo pasado y a quien se acoge al étimo fácil, cómodo y oficial. Sepan que en Cataluña, en el área geográfica de la nobilísima villa de Pals, en la provincia de Gerona y también en el Rosellón, un 'argentinar' (la erre final no se pronuncia en catalán oriental, septentrional y central) sería un conjunto de matas de 'argentí'. El *argentí*, o estepa, es un arbusto de hoja argentada y flor blanca. En Cataluña existe una corriente de historiadores que ha llegado a la conclusión que la primera 'excursión' de carabelas en busca de las Indias salió del entonces puerto de Pals y no de Palos; así como la segunda expedición inició viaje desde el puerto de Barcelona. Es por ello que en el caso de que los navegantes, prohombres y avezados marineros oriundos de la costa catalana observasen cierto parecido con la vegetación esteparia de uno y otro lado, bien podría haber dado pie a dar nombre a la zona como campo o tierra de *argentins*: argentinar. La politizada y centralista Real Academia Española <http://www.rae.es> pronto hará desaparecer de **argentino**² la definición de 'planta perenne de vello sedoso y plateado'. Aceptación que sin intención de enmendar, ni de esconder, también figura en el diccionario del *Institut d'Estudis Catalans*. Véase en **argentí**¹ <http://dlc.iec.cat/>.

Me sorprende que la palabra 'Argentina' pueda provenir de la existencia de plata o actividad minera, más sabiéndose que la tierra de ustedes no destaca por la presencia de ese elemento natural y su importancia o explotación, a lo largo de la historia, muy relativizada en esa nación. De haberlo, *haylo*, pero como otros minerales, lejos de la costera, en la cordillera. Dudo que los cartógrafos de finales del siglo XV, se entretuvieran a identificar la composición del suelo o subsuelo que pisaban, que reseguían anotando y dando nombre propio. Lo dudo y mucho. Y sí, sabemos que nunca nadie puso 'or-ina' donde había oro, ni convence un 'argent-ina' por suponerse plata. Me inclino a pensar que 'plata' aparece más tarde y en contraposición a 'argent' por traducción directa -de portugués y de castellano- sin saber que el significado original en catalán hacía referencia a vegetación y no al mineral. La leyenda de un nativo "pillado" con la plata en las manos -con objeto, alhaja u ornamento- es surrealista, de cuento. Valdrá para la imaginación de los nenes. De haberle visto plomo (o plumas!) hubiesen escrito en el mapa: plom-ina?.

Ni por claro o brillo (albus), ni por plano (plattus), ni por metal (argentum). Argentina: de origen a raíz.

*Text original. Autor: **Manel Ramoneda i Coch**
29 Març 2012. Catalunya. Europa
Telèfons: +34 93 8087816 - +34 66 77 50 129*